2021 Retos Vitales

para una nueva era

El reto de la transformación de la economía española

Aldo Olcese Santonja

Claves para entender y mejorar el mundo

Reial Acadèmia Europea de Doctors
Real Academia Europea de Doctores
Royal European Academy of Doctors
BARCELONA - 1914

McGraw Hill

Fundación RAED
Inspirando a través del conocimiento

ENTREVISTA AL DR. ALDO OLCESE SANTONJA, POR MANUEL MURILLO ROSADO, PERIODISTA ESPECIALIZADO EN MEDIO AMBIENTE. PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA. RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN RAED.

El reto de la transformación de la economía española

Dr. Aldo Olcese Santonja
Presidente de la Fundación Independiente y
Vicepresidente de la Real Academia Europea de Doctores (RAED).

Aldo Olcese Santonja es doctor en Economía Financiera y licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Es vicepresidente de la Junta de Gobierno de la Real Academia Europea de Doctores (RAED), Académico de Número de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras (RACEF) y presidente de la Fundación Independiente. Desde hace dos décadas, el Dr. Olcese es una de las voces más respetadas de la corriente de pensamiento económico vinculada a la responsabilidad social de la empresa y al buen gobierno corporativo, de las que ha sido pionero en España. Entre los libros sobre economía de los que es autor, más de diez, cabe destacar sus obras más recientes: *La responsabilidad social de la empresa motor del cambio empresarial*, *El capitalismo humanista* y *Manual de la empresa responsable y sostenible*, convertido en superventas internacional.

LAS EMPRESAS SERÁN EL GRAN BALUARTE DEL HUMANISMO

El producto interior bruto (PIB) de la eurozona se desplomó un 12,1 % y en el del conjunto de la Unión Europea (UE) un 11,7 % en el segundo trimestre de 2020 a causa de la pandemia de la COVID-19, en ambos casos ha sido el mayor descenso desde que comenzaron los registros en 1995, según Eurostat. La caída del PIB de España es la más acusada, con un 18,5 %. En el

primer trimestre del año, cuando comenzaron a imponerse las primeras medidas de confinamiento para contener la expansión de la pandemia en países como Italia o España, la contracción había sido del 3,6 % en la eurozona y del 3,2 % en los Veintisiete. Con respecto a los datos de empleo, la Unión Europea señala que el número de personas empleadas se redujo un 2,8 % en la zona euro y un 2,6 % en la UE, de nuevo el mayor retroceso desde 1995. En el primer trimestre, el empleo decreció un 0,2 % en la zona euro y un 0,1 % en el conjunto de la Unión Europea. La crisis del coronavirus ha situado a España como el país más vulnerable para aumentar su desempleo de toda la Unión Europea. El último informe de la oficina de estadísticas de la UE ha reflejado que el 12 % de los empleados de España tiene riesgo de perder su puesto de trabajo, independientemente de su nivel de ingresos. Un dato que sitúa al país en cabeza, por delante de Irlanda (10 %), Austria (6 %) o Italia (6 %).

Ante estas desoladoras cifras, la Unión Europea ha activado un plan de recuperación que proporcionará a España unos 140.000 millones de euros, un 11 % de su PIB, de los que 72.700 millones se darán en ayudas directas.

La Unión Europea ha activado un plan de recuperación que proporcionará a España unos 140.000 millones de euros. De nosotros depende que podamos aprovechar esta oportunidad para transformar la economía de España. Imagen cedida por Pixabay.

El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, definió este acuerdo como "un auténtico «Plan Marshall»" para dar respuesta contundente a la crisis de la COVID-19 pero también para abordar las transformaciones que el país necesita en el futuro.

El Dr. Aldo Olcese considera que este «Plan Marshall» no es solo una oportunidad para transformar la economía española, sino también resalta la «suerte" que tenemos de pertenecer al privilegiado «Club Europeo» y añade al respecto que «es una fortuna que la Unión Europea esté en una buena forma financiera y pueda atender sus necesidades derivadas por la situación adversa que ha ocasionado la pandemia". «Las ayudas de la UE constituyen una circunstancia única, nunca vista antes y muy favorables para nuestro país en los próximos años ya que pueden dar la vuelta a la tortilla de la dramática situación por la que estamos pasando y transformarse en algo muy positivo", agrega el vicepresidente de la RAED. Sin embargo, el optimismo del Dr. Olcese se vuelve pragmatismo cuando afirma que «para que estos fondos lleguen a España de manera efectiva, en forma y tiempo, se tiene que dar una serie de circunstancias como la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado y que estos, a su vez, estén refrendados posteriormente por la Unión Europea. Será necesario cumplir con los requisitos técnicos presupuestarios, pero también de política económica para que se liberen estos recursos".

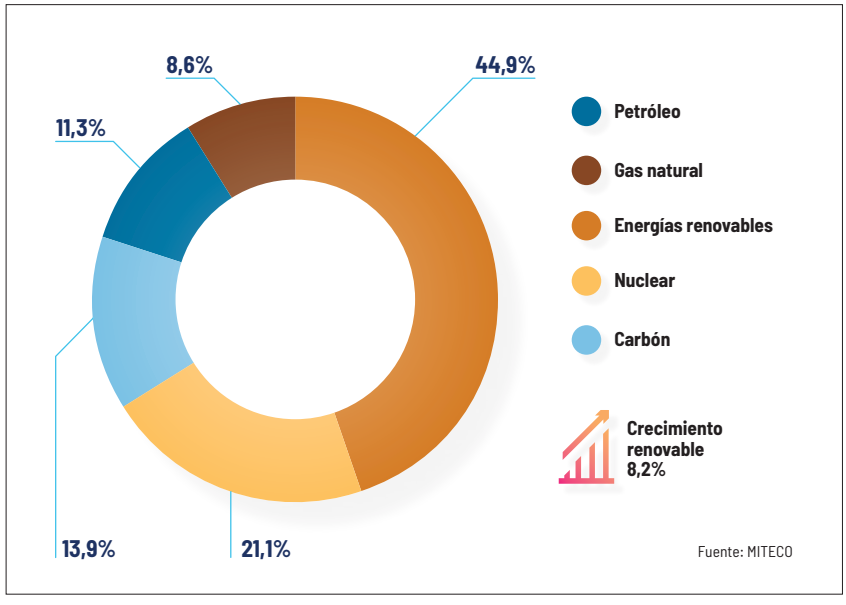
Los pilares de la recuperación económica

Para el vicepresidente de la RAED hay cuatro grandes vectores que son los pilares del plan de recuperación económica, tanto a escala europea como nacional –ya que en este sentido hay un gran consenso– y que, incluso, estaban ya definidos antes de la crisis por la COVID-19. Para Olcese, vamos hacia una economía muy digitalizada y verde, donde prima el consenso por el clima y la transición ecológica, y todo ello dentro de una racionalización del gasto público y un gran impulso a la igualdad entre hombres y mujeres como factor desencadenante de fortaleza de cara al futuro. También considera el académico que no se debe perder la tensión en el trabajo constante de racionalización del gasto público incluso como un ejercicio ejemplarizante. No obstante, el desarrollo de la economía digitalizada y la economía ecológica son los dos aspectos que más resalta el Dr. Aldo Olcese.

«Está claro que una economía digitalizada ofrece unos niveles de eficiencia superiores, y por lo tanto es un objetivo muy interesante de cumplir. Esta eco-

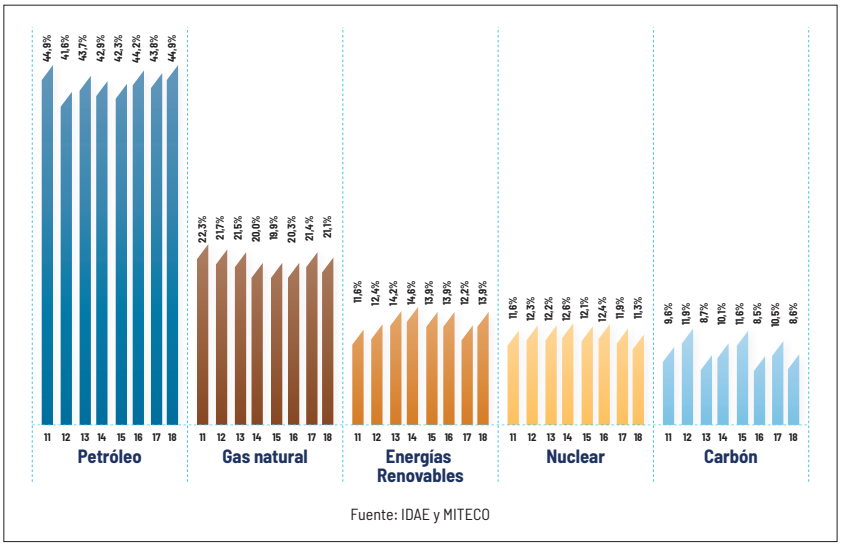
nomía nos plantea el reto de la transformación industrial, de la transformación del talento y de las actuaciones de nuestra masa laboral. No es tan sencillo decir que ahora lo cambio todo y mañana somos ya todos trabajadores digitales, y menos en un país como España donde el sector de los servicios tiene un gran peso en su economía. Muchos de estos servicios no son fáciles de digitalizar, como podría ser el caso de la hostelería", señala Olcese quien añade que «los retos de la digitalización pasan primero por la transformación de los principales sectores estratégicos y posteriormente sobre estos nuevos vectores de producción digitalizada". Sin embargo, acentúa el académico que en esta orientación hacia lo digital lo más importante es hacer un enorme esfuerzo de transformación educativa, formativa y cultural. Para Olcese, quizás, este es el reto más determinante.

En opinión del Dr. Aldo Olcese, para hacer la transición hacia una economía ecológica será necesario un cambio profundo de los modelos productivos y del paradigma de la ecoeficiencia. Iremos hacia una producción más ecológica y, a la vez, más eficiente. Entre tanto, transcurrirá un tiempo para transformar estos activos de producción no ecológicos en más ecológicos y, además, con unos costes de transición que son muy importantes. «Esta revolución nos pilla en un momento agridulce: dulce, ya que España tiene un liderazgo empresarial en materia de energías renovables con un grupo de compañías referentes en el mercado internacional. Además, tenemos las condiciones naturales –tanto de sol, viento y mar– que nos permiten afianzar esta privilegiada posición. Aquí podemos ser muy optimistas. Pero también tenemos un lado agrio, como en casi todos los países, y es que todavía hay una implantación industrial con otras energías más contaminantes y que están aún en una fase de amortización. Una sustitución precipitada de unas energías por otras sin culminar estos procesos de amortización podría producir un colapso financiero que hay que monitorizar e, incluso, neutralizar".



En España, la energía renovable aumentó un 8,2% , 2018 hasta representar el 13,9% del total de energía primaria, lo que las posiciona en tercer lugar, por detrás de los productos petrolíferos (44,9%) y del gas natural (21,1%). Por debajo de las renovables se situaron la nuclear con un 11,3 % de participación y el carbón con un 8,6%.
Fuente: Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

«El sistema financiero se va a poner a prueba con todo esto y afortunadamente una gran parte de este *gap* financiero va a cubrirse con estos ingentes recursos a fondo perdido que vamos a recibir los países de la Unión Europea. Estos fondos tienen dos finalidades, una para hacer frente de manera urgente a los gastos extraordinarios ocasionados por la pandemia (ERTE, ayudas ICO, etc.) y otra para paliar los costes de la transformación digital y ecológica y prevenir de esta manera los cortocircuitos financieros que podrían ocasionarse por falta de amortización de activos pasados", expone el prestigioso economista.



España siempre se ha caracterizado por su altísima dependencia energética de los combustibles fósiles, la cual registró su máximo histórico en 2008, cuando llegó a alcanzar el 81,3 %. Gracias a la generación con energías renovables, la dependencia fue disminuyendo año tras año hasta 2012 y 2013, cuando la dependencia se redujo al 70,2%. Fuente: Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía y Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

En esta reflexión sobre la competitividad de España y en el contexto de la economía verde, Aldo Olcese añade a la ventaja competitiva del liderazgo y consolidación de un conglomerado de industrias en el sector de las energías renovables importante y desarrollada, el hecho de que este país posee un entorno natural privilegiado y espectacular, «el país junto con Italia que tiene mejores recursos naturales de toda Europa y, por lo tanto, si somos capaces de administrarlo bien y hacer buen intercambio de naturaleza por deuda y conseguimos cuadrar bien esa ecuación podremos ser de los países que se transformen más rápidamente hacia una economía verde y con resultados extraordinarios y positivos tanto para la industria como para la propia la naturaleza".

«España tiene unas cualidades relevantes, importantes y muy positivas para afrontar estos dos procesos de gran transformación industrial y em-

presarial, tanto de la digitalización como de la ecología y tener un resultado muy potente y ganador a nivel europeo", manifiesta enérgicamente el Dr. Olcese, aunque también explica que será necesario una transformación cultural y cierta pedagogía sobre la nueva manera de trabajar que los españoles tenemos que desarrollar de cara a estos retos que se nos avecinan".

Optimismo por el futuro de la economía española

El Dr. Aldo Olcese destaca que, si se aprovecha la gran ocasión de transformar la economía española, después de la disrupción sanitaria, económica y social producida por la pandemia del coronavirus, «dejaremos a las generaciones venideras una España más moderna. Soy muy optimista en este sentido, a pesar de que tenemos muchos sectores estratégicos que todavía no son muy intensivos en los procesos de cambio hacia la digitalización y la transformación ecológica. Nuestro país tiene en el campo de la digitalización notables avances y seguramente una de las redes de telecomunicaciones más eficientes, modernas, fiables y con más capacidad del mundo –gracias a Telefónica que ha sufrido mucho para hacer esta transformación digital con ingentes inversiones– y que ha conllevado que se haya desarrollado una industria digital muy fuerte". Olcese, sin embargo, llama a la atención sobre dos puntos críticos en esta transformación digital y ecológica que «hay que vigilar con especial atención: la robotización de actividades económicas y la deshumanización de la economía".

«Hay que tener mucho cuidado sobre cómo afecta la robotización a la pérdida de ocupación porque mientras estos empleos van orientándose hacia el mundo de la digitalización, pueden surgir conflictos sociales que hay que afrontar y gestionar adecuadamente. Por otra parte, tenemos el reto de evitar la deshumanización de la economía, es decir, cómo ir hacia una tecnificación galopante y mantener a su vez unos estándares de humanismo, donde se anteponga la persona a la organización y a la propia tecnología", concreta Aldo Olcese, quien advierte que esto no vendrá solo y que será necesario implicarse en su consecución.

Aquí el vicepresidente de la RAED sorprende cuando dice con rotundidad que no es tan evidente que el conjunto de la población anteponga el humanismo como un valor de importancia. «Para cultivar este humanismo, hay que hacer un trabajo en triple sentido. Primero, en la manera de educar en el seno de los hogares. Hay que hacer un gran esfuerzo para recuperar el humanismo en casa. En segundo lugar, recuperar el humanismo en el proceso educativo y en el ejercicio de la acción cultural. Y, por último, hay que llevarlo al mundo tecnológico y para esto habrá que hacer un gran esfuerzo pedagógico".

El Dr. Olcese –uno de los expertos más importantes en España y Europa en lo relativo a la «responsabilidad social de la empresa» y en el papel y la implicación de las organizaciones en el progreso social y económico de la sociedad– sentencia con claridad que «el gran baluarte del humanismo serán las empresas". Este nuevo «capitalismo humanista» o «capitalismo inclusivo», como lo llaman algunos autores, evidencia la importancia que está adquiriendo la persona en las organizaciones. «Se podría decir que ha sido la victoria de Daniel Goleman frente a Peter Drucker, o dicho de otro modo, la inteligencia emocional y las personas frente a la organización empresarial", concluye el vicepresidente de la RAED.

En otro orden de cosas, el Dr. Olcese no oculta la desazón que le genera la situación del empleo en España y afirma que «el punto de partida para afrontar el paro en España es muy malo ya que somos un país con un empleo muy estacional y vinculado al turismo y los recursos naturales. Ya veníamos arrastrando ese mal endémico y la pandemia provocada por la COVID-19 quizás ha sido la puntilla final". «Otro mal endémico grave de nuestro país con respecto al desempleo es que somos líderes en desempleo juvenil, lo cual es una auténtica tragedia. Será necesario dedicar una parte significativa de los fondos europeos que nos vienen vinculados al *next generation* a incentivar el empleo en las generaciones futuras. No entiendo cómo no se han condicionado parte de las ayudas de la Unión Europea a fomentar el empleo entre los jóvenes. Tendría que haberse instituido una parcela de empleo juvenil de forma obligatoria", dice Olcese con vehemencia.

ABRIR LAS VENTANAS DE LA UNIVERSIDAD

Para afrontar este cambio en nuestra economía hacen falta profesionales formados y dispuestos a afrontar estos retos del siglo XXI. La universidad es clave en este proceso y el Dr. Aldo Olcese explica de manera inquietante la perentoria necesidad de un cambio profundo en la universidad española para acometer con éxito este cambio. «No soy profesor universitario, pero estoy vinculado a ella y convivo diariamente con el mundo universitario. He visto con sorpresa y agrado cómo el ministro de Universidades (Manuel Castells) ha abierto la universidad a la iniciativa privada, con un modelo mixto que, sin perder la condición de universidad pública, sea más permeable al talento." También señala Olcese que «cambiar la estructura de la universidad requiere un esfuerzo de buen gobierno, *compliance* y de abrir las ventanas para que entre aire fresco".

Hay que abrir las ventanas de la universidad y dejar que la iniciativa privada contribuya en la generación de conocimiento para que entre ambos se multipliquen las oportunidades profesionales. Imagen cedida por Pixabay.

«Hay que adaptar la universidad a las verdaderas necesidades del mercado, aunque, eso sí, sin perder todo su acervo intelectual y seguir yendo hacia la excelencia en la docencia. Sería interesante que la universidad contemplase el modelo de éxito de las escuelas de negocio, donde se ha desarrollado una formación postuniversitaria de excelencia, aplicada al mundo de la empresa y que es un paradigma de buen funcionamiento y prestigio en el mundo. Soy crítico, pero en este momento… moderadamente optimista", afirma Olcese.

Pero la inquietud por los jóvenes no se circunscribe a la universidad, quizá la baja natalidad en España es otro factor de preocupación para el presidente de la Fundación Independiente que dice que España es un país antiguo por su historia y, desgraciadamente, por su población. «Es importante incrementar la natalidad y para ello hay que trabajar para que los jóvenes tengan un horizonte profesional, empresarial y de bienestar para que asuman el reto de tener descendencia. Sin esto, es imposible" y, añade que «es muy importante esforzarse en tener una política de promoción de la familia y de crecimiento demográfico. Hay que tomárselo en serio. Para nuestra economía es necesaria la fuerza de trabajo de los jóvenes inmigrantes, aunque en este caso no es necesario atraerla ya que viene como factor de reequilibrio. Sin embargo, es muy importante conciliar este fenómeno de migración con el crecimiento de los jóvenes nacionales que se incorporarían al mercado laboral gracias a un incremento de la natalidad de nuestro país".